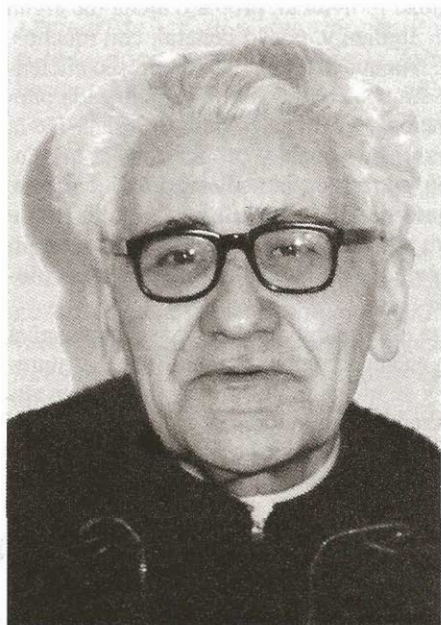


# «Nos movemos en el terreno del misterio»

## ORACIÓN

para la devoción privada

*Oh Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que tanto amaste a los hombres que nos diste tu misma vida en tu Hijo y el Espíritu Santo, viniendo los Tres a morar en nosotros; envíanos tu Espíritu, para que conozcamos el amor que nos tienes y creamos en él, de manera que nos impulse a dar la vida para la edificación de tu Iglesia Santa. Tú que hiciste a tu sacerdote JOSÉ RIVERA admirable por su confianza en tu gracia, concédenos por su intercesión el don de una vida intensa de oración y mortificación, por la que podamos gozar de la intimidad del Crucificado y salvar con Él a muchos hermanos. Que tu gloria brille en el reconocimiento de su santidad por parte de tu Iglesia. Concédenos por su intercesión el favor que ahora te pedimos... Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.*



SIERVO DE DIOS

# JOSÉ RIVERA RAMÍREZ

sacerdote diocesano

BOLETÍN Nº. 22

TOLEDO. DICIEMBRE, 2006

## De sus escritos...

Oración de 5,15 a 7,15. Luego celebraré la Misa -o en intermedio-. Iré a San Juan a confesar y oír la Misa de 9. Y volveré a casa hasta la hora del autobús: las 11.

Voy adelantando lentamente; al menos no cejo en el examen, en las reiteraciones de los proyectos... Sin duda voy siendo situado en planos más levantados... En los que me percato mejor, y con más pesadumbre, de la multitud incesante de fallos propios... y «ajenos». Curioso, porque en este campo la dicha «pesadumbre» aligera.

Lecturas de Cesbron, Newman, Hawthorne, von Balthasar. Sobremanera sugerentes. Y sobremanera concordes con mis pensares y sentires. El vigor y la constancia de mi indignación suben de tono sin parar. No puedo aceptar, sin degradarme y mucho, la degradación de esta sociedad. Pues quien acepta la degeneración de un sólo hombre queda irremediablemente -salvo por el milagro de la gracia- degenerado. Hablo de milagro, pues en el estado actual de la sociedad en general, y de la Iglesia, tal redención es obra extraordinaria. Sería cosa de releer el rinoceronte, de Ionesco...

Cada paso en la construcción de la personalidad individual, propia o ajena -de algún modo he de expresarme- es siempre tropiezo con alguien y, por lo general, con muchos. Molesto, que cada adelanto haya de ser en lucha... Aunque la lucha tiene su propio aliciente, su propia sal... Alimento del humor también. La sociedad actual está planteada para pervertir las personas; la Iglesia para educar enanos... El misterio de la Iglesia... De la obediencia, pongamos: no se puede crecer sin el alimento que nos proporciona la Iglesia, y sólo ella; pero al vivir, al obrar según tal nutrición, chocamos, inmediata e infaliblemente, con las mismas gentes que nos alimentan. Después de todo, es el mismo problema y la misma pena que todos hemos de padecer en el trato con los padres naturales. Sólo que aquí las cosas se desarrollan en niveles incomparablemente más altos; más alegres y más dolorosos por tanto...

Ayer apuntaba como «extraña» y sin embargo «familiar, por corriente» esta negativa continua del hombre a crecer. Cada uno se afina en sus terrenos ya adquiridos, acostumbrado a gozar de ellos, y nada más que de ellos, y se niega a la aventura, molesta en sus inicios para muchos, de salir a explorar. No se quieren leer los autores que, de momento, no se gustan: los poetas modernos, los novelistas modernos... Y luego se desvalorizan injustamente la otras maneras de ser: la sensibilidad más viva, la agudeza, la universalidad... Recuerdo los versos de Rubén, que he citado con cierta reiteración:

el corazón del cielo late / por la victoria,  
de este vivir que es un combate / y es una gloria...

La locura es constitutiva del evangelio. Cuando observamos su ausencia, constatamos la índole no evangélica de nuestras operaciones interiores o públicas. Pero ni siquiera tenemos vista para tales observaciones...

Ya he aludido a los aspectos del misterio de la Iglesia: la obediencia unitiva (obligatoria, decimos) impide el ejercicio de la caridad... a que nos impulsa... Y así otras virtudes. Ello es señal muy atendible: indica que nos movemos en el terreno del misterio, de las aparentes contradicciones: y nos obliga -nos impulsa interiormente- al conocimiento más hondo y más ancho y más largo, de la obediencia misma, de la misma caridad. Y las contradicciones van ofreciéndose en alturas más y más lejanas: hasta que en el cielo se desvanezca la apariencia de contradicción.

(Diario, 12 de Enero '91)

## De nuestra memoria...

Llegué a Toledo, desde Braga, Portugal, para continuar mi preparación al sacerdocio, ya en el segundo año de Teología. Conmigo traía la ilusión de hacer la voluntad de Dios como sacerdote y la gran alegría de verme llamado. Con esa ilusión dejé mi barco en las arenas de Aveiro y me dejé llevar por el Señor hasta llegar a Toledo.

En mi orientación vocacional llevaba conmigo unos aspectos que necesitaban ser mejor conducidos respecto a mi vida de hombre, de creyente, de seminarista... Estuve anteriormente vinculado a un movimiento de la Iglesia portuguesa que no me daba el equilibrio necesario para el sacerdocio. Me sentía aprisionado, encarcelado en una manera de vivir la fe que no me dejaba ser libre del todo. No se me comunicaba el verdadero Rostro de Dios enseñado en las Escrituras, la Tradición de la Iglesia, el Magisterio. Había buena voluntad... y la Providencia nos conducía. Pero es menester fidelidad al Magisterio, equilibrio emocional, libertad de espíritu, en la pequeñez y la confianza... Esto no me era comunicado existencialmente...

Así encontré a Don José como profesor del tratado de «Gracia»... Hubo momentos difíciles de adaptación en un Seminario con gente tan distinta, con tantas orientaciones espirituales...; todos me parecían más adultos que yo, tan libres y felices. A su tiempo una crisis se desarrolló en mi interior. Era menester cambiar mi orientación espiritual, pues también en la Iglesia se puede cultivar el espíritu de secta. Por eso no me sentía libre para decidir salir. No sabía a quien pedir ayuda. Rezaba... pero me faltaba literalmente Dirección Espiritual.

El Seminario me enseñaba que toda orientación de orden espiritual debe tener una fidelidad irreprochable a la Iglesia. Y respetar al hombre en su individualidad de hijo amado de Dios...

Me parece que un día en que me sentía «lleno» de tanta inquietud, un compañero intuyó mi angustia y me llevó a Don José. Éste me recibió atento, y me escuchó en tres largos encuentros, prácticamente silencioso. Me miraba... escuchaba y seguro que he ocupado momentos de sus plegarias nocturnas... Hablé sin parar. Buscaba solución para tanta confusión interior, como una fórmula mágica. Esperaba un mandato, pues yo había vivido en obediencia ciega... Cuando terminé, Don José tuvo una actitud sorprendente para mí, acostumbrado a vivir bajo una autoridad absoluta y temerosa. Me miró, sereno y firme, y me hizo una sola pregunta, que me conmovió totalmente: «¿qué piensas hacer?». No me dijo: «debes hacer así». Puso mi libertad en primer lugar, me trató como adulto. Me sentí libre, en Dios, para amar. Me desató las amarras. Y desde entonces Don José me acompañó, me ayudó a purificarme en todos los aspectos. Nunca me impuso cosa alguna. Sabía que el Espíritu de Cristo actuaba en mí. Él respetó la Verdad de Dios en mí, sin presiones; con sencillez, ésta que yo no conocía. Desde entonces hasta hoy, con 21 años de sacerdocio, Don José es mi referencia para mi vida interior y mis labores de Pastor de almas.

¡Deo gratias!

Vitor Manoel Nunes Espadilha,  
pbro. (Portugal)

## *Agradecen favores...*

**Carmen Conde Peñalosa (Toledo):** El nacimiento de la más pequeña de nuestra familia y su estado actual lo hemos vivido y lo estamos viviendo como un acontecimiento milagroso, gozoso y absolutamente sobrenatural. La madre, cuando llevaba pocas semanas de gestación, fue diagnosticada de un tumor, al parecer de origen canceroso, que impedía o al menos dificultaba seriamente el desarrollo del feto, su viabilidad y amenazaba la salud de la madre. Después de varios exámenes se practican pruebas para, a través de análisis y estudios de líquido amniótico, determinar la situación del feto y el peligro que para la salud de la madre representaba el tumor detectado. El diagnóstico fue más que preocupante: el feto no llegaría a término y si llegara a nacer sería con gravísimas anomalías. Se indica a los padres la posibilidad de interrumpir el embarazo antes de que transcurra el plazo legalmente establecido. Fueron días de angustia ante una decisión gravísima. Pedí a Don José Rivera insistentemente, con confianza; interiormente sentía que todo saldría bien, y así fue. La madre quedó absolutamente tranquila una vez que decidió, junto con el padre, que el bebé naciera y aceptar lo que siguiera a este nacimiento. La situación no mejoraba, perdió líquido amniótico, seguíamos rezando. En las semanas 17 a 20 de la gestación no existía líquido; entonces, al parecer, se deforma la cabeza del feto. Se intensifican las oraciones y comienza una evolución levemente positiva. La madre recupera líquido, el suficiente para que la niña

se de la vuelta a las 23 semanas; y nace a las 34 semanas sin atrofia. Respira espontáneamente a los dos minutos de su nacimiento. Actualmente, después de 11 meses está perfectamente tanto física como neurológicamente, y además es PRECIOSA, un regalo de Dios por medio de Don José. Es un milagro que compete estudiar a personas ajenas, con los conocimientos adecuados. Los estudios clínicos y las precisiones necesarias están a disposición de los investigadores. Damos gracias a Dios y a Don José por cuya intercesión hemos vivido el MILAGRO de una maravillosa nueva vida

**Sor Teresita del Niño Jesús, O.I.C. (Torrijos-Toledo):** Paz y Bien. Quiero manifestar mi agradecimiento a Don José Rivera por una gracia recibida por su intercesión, ya que prometí hacerlo si me la concedía. Ha sido maravilloso para mí, estoy muy contenta; no puedo bajar a más detalles. Gracias Don José. Deseo verle pronto en los altares.

**PUBLICACIONES:** 29 Cuadernos con escritos de D. José o sobre él, y 2 videos (Distrib. gratuita); Predicación oral de D. José (4 DVD's ó 21 CD's - 25 euros)

(Pedidos: Fundación «José Rivera».  
Apdo. 307. 45080 Toledo.  
Donativos: Banco Central Hispano  
C/C 0049-2604-41-1811068090)

**Rogamos comuniquen a esta Postulación las gracias obtenidas por la intercesión del Siervo de Dios José Rivera.**

**CAUSA DE CANONIZACIÓN  
D. JOSÉ RIVERA RAMÍREZ  
Apdo. 307. 45080-TOLEDO.**

**Imprimatur: ✠ Antonio Cañizares,  
Cardenal Arzobispo de Toledo  
5 de diciembre de 2006**